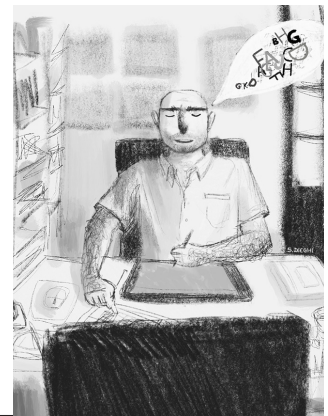


La correspondencia morfológica tripartita del tipo zapatería, zapato, zapatero, según el modelo basado en esquemas de palabras



Anselmo Hernández Quiroz
Universidad Nacional Autónoma de México, México
elmo_terbutilo@yahoo.com.mx

Trabajo recibido el 15 de julio de 2018 y aprobado el 27 de marzo de 2019.

Resumen

Usualmente, la formación de palabras del tipo *zapatero* y *zapatería* se analiza mediante la postulación de un par de sufijos que se agregan a una base. De tal modo, se considera que los sufijos *-ero* y *-ería* son dos de los sufijos derivativos más productivos del español. Sin embargo, este análisis morfológico basado en morfemas presenta algunas inconsistencias, como por ejemplo: diversas estructuras subyacentes, sufijos homónimos y polisemia extendida. En el presente artículo, parto desde la perspectiva morfológica basada en palabras para realizar un análisis funcional y esquemático de la formación de palabras tripartita del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*. Se postula un solo esquema de formación de palabras tripartito general, a saber: [‘dominio de x’ /Xería/N]-[‘objeto manipulable x’ /X/N]-[‘instrumento para manipular x’ /Xero/N]. Se concluye que este esquema abarca un rango de formación de palabras prominente cuyo alcance solo se puede determinar tras estudiar otros esquemas implicados, específicamente: [‘cualidad de x’/Xería/N] y [‘relativo a x’/Xero/Adj]. Finalmente, se demuestra que con el análisis basado en esquemas de palabras se captura de manera empírica, eficaz e intuitiva, todas las dimensiones lingüísticas que entran en juego en este tipo de formación solidaria potencial.

Palabras clave

formación de palabras
sufijos *-ero* y *-ería*
morfolología basada en esquemas de palabras
correspondencia morfológica tripartita
formación solidaria
organización de la polisemia

The tripartite morphological correspondence of the type *zapatería* ‘shoe-making’, *zapato* ‘shoe’, *zapatero* ‘shoe-maker’, according to the model based on word schemes

Abstract

Usually the Spanish Word-formation of the kind *zapatero* ‘shoe-maker’ and *zapatería* ‘shoe-making’ is analyzed by a pair of suffixes that are added to a base. In this sense, it is considered that the suffixes *-ero* and *-ería* are two of the most productive derivative suffixes in Spanish. However, this type of Morpheme-based analysis presents some inconsistencies: variously subjacent structures, homonym suffixes and extended polysemy. In this

Keywords

Spanish word-formation
suffixes *-ero* and *-ería*
Word-based Morphology
tripartite morphological
correspondence
jointly-liable word-formation
(‘formación solidaria’)
organization of polysemy

paper, I employ the Word-based model perspective to make a functional and schematic analysis of the Spanish Word-formation of the kind *zapatería* 'shoe-making', *zapato* 'shoe', *zapatero* 'shoe-maker'. I propose a general scheme of tripartite word-formation ['domain of x' /Xeria/N]-['manipulable object x' /X/N]-['instrument for manipulating x' /Xero/N]. It will be shown that this type of analysis based on word-schemes captures at best in an empirical, effective and intuitive way, all the linguistic dimensions that are at stake in this kind of word-formation, which is potentially *jointly-liable* ('formación solidaria', see Beniers 1996).

A correspondência morfológica tripartida do tipo *zapatería* 'sapataria', *zapato* 'sapato', *zapatero* 'sapateiro', segundo o modelo baseado em esquemas de palavras

Resumo

Geralmente, a formação de palavras do tipo *zapatero* 'sapateiro' e *zapatería* 'sapataria' é analisada postulando um par de sufixos que adicionam-se a uma base. Assim, considera-se que os sufixos *-ero* e *-ería* são dois dos sufixos derivados mais produtivos em espanhol. No entanto, esta análise morfológica baseada em morfemas apresenta algumas inconsistências, tais como: várias estruturas subjacentes, sufixos de homônimos e polissemia prolongada. No presente artigo, parto da perspectiva morfológica baseada em palavras, para realizar uma análise funcional e esquemática da formação de palavras tripartidas do tipo *zapatería* 'sapataria', *zapato* 'sapato', *zapatero* 'sapateiro'. Um único esquema tripartite geral de formação de palavras é postulado, a saber: ['domínio de x' /Xeria/N]-['objeto manipulável x' /X/N]-['instrumento para manipular x' /Xero/N]. Conclui-se que este esquema abrange uma série de formação de palavras proeminente cujo alcance só pode ser determinado após o estudo de outros esquemas envolvidos, especificamente: ['qualidade de x' /Xeria/N] e ['relativo a x' /Xero/Adj]. Finalmente, é demonstrado que, com a análise baseada em esquemas de palavras, todas as dimensões linguísticas que entram em prática neste tipo de formação de solidariedade potencial são capturadas de forma empírica, efetiva e intuitiva.

Palavras-chave

formação de palavras em espanhol
sufixos *-ero* e *-ería*
morfologia baseada em esquemas de palavras
correspondência morfológica tripartida
formação solidária
organização da polissemia

1. Introducción

Usualmente para explicar la formación de palabras del tipo *zapatero* y *zapatería* se postula el siguiente par de afijos: *-ero* y *-ería*, a los cuales se les ha reconocido una cierta cercanía, sin llegar a postularse para ellos una relación de solidaridad (tal como en el caso de *-ismo* e *-ista*, Cf. Beniers 1996). Por ejemplo, Maldonado (2011) analiza el sufijo *-ero* en conjunto con *-dor* e *-ista*, en tanto que sufijos formadores de nombres de agente. Encuentra que el sufijo *-ero* forma sustantivos que simbolizan diversamente la prominencia cognitiva que tiene un objeto concreto sobre un proceso en sí (*peluquero*), a diferencia de *-ista*, que forma sustantivos que denotan algún tipo de especialización (*guitarrista*), y de *-dor*, que simboliza la prominencia cognitiva del proceso en sí (*lanzador*). Por su parte, Arellanes (2011) hace un análisis categorial, semántico y morfofonológico de *-ería*, según el cual este segmento corresponde a seis sufijos (tres de ellos homónimos): *-ería* 1 Locativo (*librería*), *-ería* 1 Oficio (*sastrería*), *-ería* 1 Conjunto (*muchachería*), *-ería* 2 Condición (*soltería*), *-ería* 2 Acto concreto (*majadería*) y *-ería* 3

Locativo (*rostería*). Finalmente, Horno (2004) discute la problemática en torno a la derivación nominal del tipo *zapato* > *zapatero* como un proceso de subcategorización en el que determinados rasgos de la base han sido modificados.

El análisis morfológico de estos autores se hace según el modelo basado en morfemas (Bochner 1993; Katamba y Stonham 2006; Haspelmath y Sims 2010), con la diferencia de que el enfoque de Maldonado es cognitivo, en tanto que el de Arellanes (empleando la teoría de X barra) y Horno es generativo. Maldonado concluye, respecto al avance que implica su análisis, que: "...[L]a base a partir de la cual se forma cada sustantivo es determinante no solo en la configuración del sustantivo sino también en la red semántica que cada sufijo genera" (2011, 168). Por su parte, Arellanes concluye que: "...[Este análisis p]retende ser, esencialmente, una invitación a trabajar con una visión global e inclusiva que no privilegie la forma sobre el significado, ni viceversa, sino que le otorgue a cada factor la importancia que se merece en la descripción y organización de los datos" (2011, 233-4). Finalmente, Horno concluye que: "...[L]os procesos derivativos por sufijación no apreciativa que toman como base un N y dan como resultado un N representan, en todos los casos, una modificación de los rasgos (inherentes o contextuales) de la base nominal" (2004, 1681).

En este sentido, el avance de estos autores es reconocer que la función semántica de la base es un factor imprescindible para postular sufijos y procesos polisémicos que subyacen a la segmentación y concatenación de las palabras.

En este artículo, quiero mostrar que además de reconocer la función semántica como un principio rector del estudio morfológico, también es posible explicar la formación de palabras del tipo *zapatero* y *zapatería* sin llevar a cabo un análisis basado en morfemas, sino más bien, basado en palabras (Bochner 1993; Haspelmath y Sims 2010; Booij 2015). En particular, analizo la formación de tripletas de palabras del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, mediante un solo esquema de palabras que representa un tipo de correspondencia morfológica tripartita (Singh y Ford 2000; Haspelmath y Sims 2010). La idea de que palabras morfológicamente afines forman parte de correspondencias morfológicas tripartitas ya ha sido tratada previamente en español en el caso de la formación del tipo *Marx*, *marxismo*, *marxista* (Hernández y Zacarías 2017). Aquí adapto y empleo la metodología desarrollada ahí para mostrar dos cosas:

1. Que el análisis morfológico basado en esquemas de palabras brinda una descripción empírica, eficaz e intuitiva de las relaciones morfológicas que hay entre triadas de palabras afines.
2. Que se puede dispensar del empleo de morfemas y reducir el aspecto fonológico solamente al mínimo necesario en un análisis morfológico cognitivo sin menoscabo de la descripción morfológica formal.

2. Planteamiento del problema

En Morfología hay dos grandes enfoques para representar la formulación de reglas que describen los patrones morfológicos de las lenguas: un modelo basado en morfemas y otro basado en palabras (Bochner 1993; Booij

2015; Haspelmath y Sims 2010; Blevins 2006, 2013). De manera general, el análisis del modelo basado en morfemas se apoya en la segmentación y concatenación, mientras que el del basado en palabras recurre a la asociación y agrupación. Particularmente, en el ámbito de la Morfología Léxica –o Formación de palabras–, la mayoría de los estudios actuales se orientan teóricamente bajo el supuesto de alguno u otro tipo de morfema, a pesar de las problemáticas estructurales que esto conlleva (Hockett 1947; Nida 1948; Bazell 1949; Aronof 1976; Anderson 1992; Bochner 1993) y de que existen formaciones en la lengua que no se analizan de modo satisfactorio tan solo mediante la descripción de unidades que se concatenan en bloque, teniéndose que postular por ello, en última instancia, morfemas con comportamientos exóticos (acumulativo, camaleónico, cero, sustitutivo, sustractivo, vacío, etc., muchos de ellos bautizados por Hockett).

Un aspecto crucial de la problemática del modelo morfológico basado en morfemas es la postulación de morfemas que rompen con las nociones de ‘unidad mínima’ y de apareamiento ‘biunívoco’ entre la forma y el significado (Anderson 1992, 48-72). Por ejemplo, a veces se postula una serie de morfemas homónimos a los que correspondería la misma forma pero un distinto significado, como en el caso del sufijo del español *-ería*, para el cual se postulan tres formas y seis significados básicos (además de varios polisémicos, ver Introducción). Otras veces, la noción de unidad mínima se trasgrede al postular un solo sufijo con una polisemia extendida, como en el caso de *-ero*, para el cual Maldonado (2011) postula una red diversa de significados: ‘oficio’, ‘aficionado’, ‘recipiente / locación’, ‘multitud’, ‘instrumento’ y ‘cualidad’. Aun cuando este autor no analiza estas glosas como sufijos por separado, sino que se restringe a postular una sola red semántica (Maldonado 2011, 163), queda implícito en su análisis que a cada significado correspondería una forma distinta. Esto es, la Figura que propone Maldonado (2011, 146) para representar esquemáticamente el sufijo *-ero* (la cual reproduzco aquí como Figura 1) supone que se trata de un esquema de alto nivel que categoriza seis subesquemas:

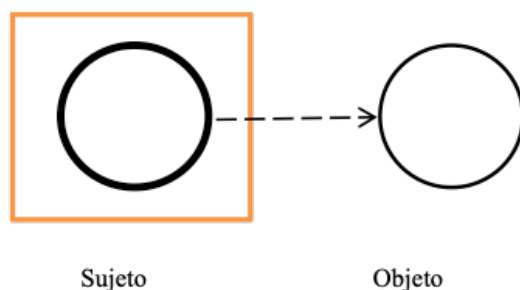


Figura 1: Representación esquemática de *-ero* según Maldonado.

La Figura 1 significa que *-ero* deriva sustantivos que ponen en perfil agentes a partir de formas nominales donde la asociación con un objeto directo es más importante que el proceso en sí. De aquí la línea punteada que representa la falta de prominencia respecto a la acción a la vez que la multiplicidad de maneras en que se establece la relación entre sujeto y objeto en una forma nominal. Luego entonces, si esta es la función más general, cada glosa especificada en el párrafo de arriba es necesariamente la categorización de un subesquema en el que una determinada base y un sufijo homónimo *-ero* entran en composición.

En general, la problemática de la homonimia entre morfemas, tales como la de los sufijos *-ero* y *-ería*, no se pone de manifiesto ni se considera como una falta grave, dado que la presencia de segmentos idénticos fonológicamente pero asociados a distintos morfemas con distinto significado no perturba el postulado más básico del modelo basado en morfemas que es el reconocimiento de una estructura interna de las palabras. Es decir, una vez que se acepta implícita o explícitamente que la Morfología es el estudio de la estructura interna de las palabras, se sigue naturalmente que hay segmentos reconocibles; pero como no hay un método de segmentación exacto, se sigue también que puede haber segmentos reconocibles solo en apariencia idénticos. Además, dado que con el término ‘estructura interna’ se refiere ambiguamente a estructura tanto ‘morfológica’ como ‘fonológica’ (e incluso ‘morfofonológica’), se sigue que hay segmentos donde habrá traslape entre estas dos estructuras y otros donde no.

Ahora bien, en el caso que nos ocupa al presente, tanto el sufijo *-ero* como *-ería* son segmentos donde teóricamente se traslapa la estructura fonológica con la morfológica y semántica creando un “bloque de construcción” prototípico; es por ello que un análisis rigurosamente concatenativo como los de Maldonado y Arellanes, entre otros,¹ no levanta ningún aspaviento metodológico, tal como sucedería en el caso de formaciones donde estuviese implicada alguna ruptura de la relación ‘biunívoca’, por ejemplo, en el caso de los sufijos de reduplicación, cero o reemplazante, donde la metáfora del “bloque de construcción” es insuficiente para explicar estructuralmente un proceso de formación (Langacker 1999, 151):

(1) **Reduplicación:**

[SOMALÍ (Saeed, 1999: 48)] *jíd*_{Ns} ‘camino’ > *jíd-ád*_{Np} ‘caminos’; *beèr*_{Ns} ‘hígado’ > *beer-ár*_{Np} ‘hígados’; *qál*_{Ns} ‘quijada’ > *qal-ál*_{Np} ‘quijadas’, etc.

(2) **Morfo cero:**

[FRANCÉS] *devoir*_v ‘deber’ > *devoir*_v + $-\emptyset$ _N = *devoir-∅*_N ‘deber’; similarmente *pouvoir*_v ‘poder’ > *pouvoir-∅*_N ‘poder’; *savoir*_v ‘conocer’ > *savoir-∅*_N ‘conocimiento’; etc.
[RUSO (Bauer, 1988: 31)] *ʃkol*- ‘escuela’ vs. *stakan*- ‘vaso de vidrio’: *ʃkol-∅*_{Nf} GEN.pl vs. *stakan-ov*_{Nm} GEN.pl; *stakan-∅*_{Nm} NOM.s vs. *ʃkol-a*_{Nf} NOM.s; *stakan-∅*_{Nm} ACUS.s vs. *ʃkol-a*_{Nf} ACUS.s.

(3) **Morfema Reemplazante:**

[INGLÉS] *mouse*_{Ns} ‘ratón’ > *mouse*_{Ns} + $-\emptyset$ _{Np} > *m-i-ce-∅*_{Np} = *mice* ‘ratones’.

El problema en (1) yace en el hecho de que los morfemas ‘-ád’, ‘-ár’ y ‘-ál’ tienen cada uno una forma diferente, mientras que se les asigna un mismo significado: pluralización. El hecho de proponer un morfema que cambia de forma de acuerdo a la situación resulta una solución *ad hoc* al problema. En este tipo de análisis, algunos morfemas serían mutantes o, como se menciona en la literatura, camaleónicos. El problema en (2) yace en el hecho de que el morfema cero pese a que carece de forma ostenta un significado, el cual, como puede apreciarse, puede cubrir distintas dimensiones significativas y categoriales. En el ejemplo del francés el morfema ‘-∅’ tiene el significado transcategorial de un nominalizador de verbal. En el ejemplo del ruso, el morfema ‘-∅’ tiene el significado que corresponde al caso, género y número en el que se supone que este aparece. Hay pues morfemas (la mayoría acumulativos y muy versátiles) que carecen de vinculación a una forma fonológica. Finalmente, el problema en (3) yace en el hecho de que el afijo $-\emptyset$ que corresponde al morfema derivativo no solo consiste en un morfema vacío,

1. Ambos autores citan artículos previos que tratan o catalogan ambos sufijos, particularmente: Lüdtké 1978; Beniers 1992; Lang 1997; Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert 1999.

sino que también implica el disparo de un proceso que modifica la base. Este morfema condiciona el proceso de reemplazo: [-ou- > -i-]². Este análisis además es controversial dado que estrictamente hablando los morfemas son formas y no procesos: “Esta es claramente una extensión del término ‘morfema’, aunque una extensión tal va más allá de lo que es justificable, particularmente dentro de un marco generativo” (Bauer, 1988, 29).

2. Este reemplazo no se puede explicar estructuralmente más que como un proceso disparado por un morfema -Ø alomorfo de -z en inglés. Booij (2005, 37) ejemplifica esta situación en alemán *Apfel* > *Apfel*Ø donde el morfema -Ø que dispara la alternancia vocálica es alomorfo de -e y -er.

Sin embargo, considero que el problema del análisis basado en morfemas –dejando de lado la discusión de la noción de ‘unidad mínima’ y de apareamiento ‘biunívoco’ entre forma y significado que supone cada “bloque de construcción”– estriba en asignar una función semántica a un segmento que no se emplea de manera oracional en el uso de la lengua. Por ejemplo, volviendo al caso que nos ocupa, tanto Maldonado como Arellanes, aun cuando reconocen que las bases juegan un papel esencial en la asignación de la función semántica, al final de cuentas le asignan el significado y la polisemia a los propios sufijos *-ero* y *-ería*, respectivamente, lo cual conlleva como consecuencia la aceptación tácita de una diversa estructura subyacente, homonimia, polisemia extendida y un traslape inter-categorial (*-ero*N/Adj).

En cambio, desde una perspectiva basada en palabras, mi postura parte de la premisa cognitiva según la cual los segmentos fonológicos de las palabras no son abstraídos por los hablantes sistemáticamente como segmentos morfológicos (Cf. Langacker, 1999, 131-135); en tanto que la posible abstracción de un segmento morfológico, la considero como una cuestión de enseñanza y aprendizaje, o bien, de ejercicio analítico. Es por ello que trabajo aquí con la hipótesis según la cual no hay estructura interna que sea morfológica, sino solo fonológica; por ende, la unidad morfológica de análisis que empleo es la palabra acabada (ver Sección 4).

Así, es posible capturar de manera sucinta la polisemia que hay en esta formación del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, mediante un solo esquema de palabras que representa un tipo de correspondencia morfológica tripartita donde una palabra acabada que denota un ‘objeto manipulable’ se interrelaciona de manera puntual con otras dos palabras acabadas que denotan ‘dominio’ e ‘instrumento’. Además se zanja así la problemática de la categorización (cambio de categoría) como una restricción a la derivación, por lo que no es necesario apoyarse en la noción de subcategorización de rasgos como Horno (véase las conclusiones finales). He aquí la representación de las funciones semánticas que propongo en términos generales:

(4) [‘dominio de x’]–[‘objeto manipulable x’]–[‘instrumento para manipular x’].

En lo que sigue, después de clarificar mi objetivo presentaré formalmente la propuesta de análisis morfológico basado en esquemas de palabras.

3. Objetivo

El objetivo es hacer un análisis morfológico basado en esquemas de palabras que evite la problemática concatenativa y explique la interrelación tripartita de palabras morfológicamente emparentadas del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*. La herramienta principal son esquemas que representan un determinado tipo de correspondencia morfológica tripartita. La metodología consiste en abstraer primero los esquemas de bajo nivel a partir de la recopilación intencional de una muestra de 100 tercias de palabras tomada de

dicionarios, de los artículos de Maldonado y Arellanes previamente citados y del acervo personal, para después postular un solo esquema general, lo cual me permitirá describir las generalidades que hay en las interrelaciones puntuales entre este tipo de palabras. Al final del análisis, se presentará el esquema general junto con sus subesquemas y se postulará una ruta de preselección que será puesta a prueba mediante un *corpus* de neologismos.

4. El modelo morfológico basado en esquemas de palabras³

El modelo morfológico basado en esquemas de palabras, a diferencia del modelo general basado en morfemas, rechaza el empleo de unidades con forma y significado que sean menores a la palabra. Recupera intuiciones y métodos de la tradición morfológica grecolatina principalmente, actualizada en la lingüística moderna según el modelo general de Palabra y Paradigma (Blevins 2013), del cual los trabajos de Aronoff (1976) y de Anderson (1992) se consideran los pilares de las versiones modernas. Aronoff (1976, 21) define así la morfología basada en palabras:

Hipótesis:

Todo proceso regular de formación de palabras está basado en palabras. Una palabra nueva se forma aplicando una regla a una palabra simple que ya existe. Ambas palabras, la nueva y la que ya existe, son miembros de las categorías léxicas mayores.

Esta hipótesis restringe la formación de palabras al nivel de la palabra (y no del morfema), debido a que: “en muchos casos, aquello que juega el papel de signo mínimo debe ser movido un nivel hacia arriba, [esto es,] al nivel de la palabra” (Aronoff, 1976, 14). Neuvel (2003, 9) crítica en parte la postura de Aronoff y añade a su hipótesis las siguientes premisas:

- a. Es solo al nivel de la palabra completa que la forma se asocia con el significado de manera inequívoca (cf. Robins, 1959; Aronoff, 1976).
- b. Las palabras no tienen estructura interna que no sea fonológica (Anderson 1992: 295, cf. también Ford y Singh, 1994).

Por su parte, Anderson (1992, 1-2) enfatiza la noción de la Morfología como el estudio de las relaciones entre palabras, en vez del estudio de signos discretos mínimos que pueden ser combinados para formar palabras complejas. La teoría que propone dispensa de los morfemas. Sin embargo no se trata de una teoría sin forma, sino más bien de una teoría “sin morfos” (*amorphous morphology*):

La estructura de las palabras es un sistema de relaciones reguladas entre estas mismas palabras, lo cual conduce a la eliminación de gran parte del aparato de los elementos que serían límites internos de las palabras y de las estructuras de constituyentes comunes en las discusiones morfológicas [...] Es una teoría que minimiza la cantidad de forma (no-fonológica) que se asigna a las palabras.

La estructura de la palabra solo puede ser entendida como el producto de principios interactuantes que proceden al unísono desde varias partes de la gramática: fonología, sintaxis y semántica al menos, además del lexicón. La existencia de principios coherentes con determinado alcance formativo es lo que define un dominio gramatical, sin importar si dicho alcance puede

3. Esta sección de carácter teórico y metodológico está adaptada de una versión previa publicada en Hernández y Zacarías (2017 §4). En el presente artículo, presento la teoría de manera más concisa y modifiqué las definiciones de los procedimientos, incidiendo en un punto muy importante respecto a la categorización (ver siguiente subsección).

ser localizado de la manera en que tradicionalmente se asume que hay segmentos que se concatenan. Se rechazan pues los morfemas clásicos para el análisis morfológico y se postula que las palabras no tienen una estructura morfológica a la cual referir reglas fonológicas o morfológicas.

Sin embargo, la teoría de Anderson parte del concepto de ‘palabra’ entendido como ‘lexema’ y no como ‘palabra acabada’ (1992, 75) (ver más adelante), en tanto que Aronoff trata más bien con la formación de ‘bases’. En este sentido, solamente el modelo de morfología de la palabra completa (*Whole Word Morphology*) (Ford, Singh y Martohardjono, 1997; Singh y Ford, 2000; Neuvel y Singh, 2002) puede llamarse en sentido estricto un modelo basado en palabras, en tanto que “expresiones acabadas” de una lengua que se usan discursivamente.

Es así que en la perspectiva morfológica basada en palabras se han desarrollado distintas ideas que, más que contraponerse, se complementan entre sí. Aquello que rescato al presente es la noción de que la interrelación entre ‘palabras acabadas’ puede ser esquematizada mediante ‘correspondencias morfológicas’ (Haspelmath y Sims, 2010: Cap. 3.2). Es por ello que, desde una perspectiva cognitiva –que parte de una lectura langackeriana (Langacker, 1987, 1990, 1999)–, he decidido adaptar y emplear un modelo ecléctico que recupere: a) la tesis del análisis morfológico basado en esquemas de palabras, b) la tesis de la interrelación puntual entre palabras ([/X/α ‘x’] [/X/β ‘y’]), y c) la tesis del procesamiento cognitivo de unidades lingüísticas convencionales.

Hay una propuesta preliminar de este modelo publicada en artículos previos de Hernández y Zacarías (2015, 2017). A continuación, redefino brevemente los procedimientos esenciales de estos autores a propósito de la presente investigación.

4.1 Procedimientos del modelo basado en esquemas de palabras

Esta es la serie de principios operativos que configura el procedimiento general:

1. Lo que es una palabra ‘acabada’ en un contexto dado no se puede dar por sentado, sino que se determina de manera teórica. Para que una expresión lingüística sea considerada una palabra acabada debe tratarse de una unidad morfológica autosuficiente con tres aspectos inherentes:

- i. Una función semántica: correspondiente al significado de la palabra.
- ii. Una estructura fonológica: correspondiente a la forma de la palabra.
- iii. Una categoría sintáctica: correspondiente al uso de la palabra.

2. Una relación formal de covariación entre unidades morfológicas autosuficientes se propone al menos con base en un par de palabras. Sin embargo, los conjuntos más numerosos son los que aseguran la validez de la sistematicidad estudiada.

3. Cualquier relación formal propuesta puede ser descrita de manera esquemática, ya sea mediante un Esquema de Palabras (4), mediante un Esquema de Formación de Palabras Bipartito (5), o bien, mediante un Esquema de Formación de Palabras Tripartito (6).

4. Cuando la esquematización de una relación formal arroja como resultado un conjunto con miembros que tienen una forma y significado similar, además de la misma categoría, la representación de su relación puede ser descrita mediante un Esquema de Palabras [EP].

El EP más general es el siguiente:

$$\left[\begin{array}{c} 'x' \\ /X/ \alpha \end{array} \right]$$

Donde:

- i. 'x' es la función semántica de un conjunto de palabras.
- ii. /X/ es la estructura fonológica de un conjunto de palabras.
- iii. α es la categoría sintáctica asignada a un conjunto de palabras.

5. Cuando la esquematización de una relación formal arroja como resultado dos conjuntos con miembros que tienen una forma similar cuyo significado está en función uno del otro, sin importar si la categoría asignada es distinta o no, la representación de su relación puede ser descrita mediante un Esquema de Formación de Palabras Bipartito [EFPB].

El EFPB más general es el siguiente:

$$\left[\begin{array}{c} 'x' \\ /X/ \alpha \end{array} \right] \text{ — } \left[\begin{array}{c} 'y' \\ /X'/ \beta \end{array} \right]$$

Donde:

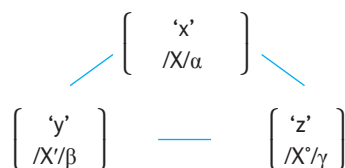
- i. 'x' e 'y' son las funciones semánticas.
- ii. /X/ y /X'/ son las estructuras fonológicas.
- iii. α y β son las categorías (o intracategorías) sintácticas asignadas.
- iv. ($\beta = \alpha$) la categoría β puede llegar a ser la misma que α .⁴
- v. — indica una correspondencia morfológica puntual.
- vi. ' indica una diferencia formal entre las estructuras fonológicas de ambas palabras (que puede presentarse al principio, en medio, o al final, y también puede ser una diferencia acentual o de alternancia vocálica).
- vii. (') la letra ' puede indicar una diferencia nula solo si α y β son categorías (o intracategorías) sintácticas distintas.⁵

4. Este inciso es una conceptualización teórica para cubrir casos como el de los sustantivos denominales: ([SÁNSCRITO] *vanaḥ* N 'bosque' > *vānaṃ* N 'conjunto de bosques'; *azúcar* N > *azucarero* N. Ver la discusión al respecto en las conclusiones finales.

5. Este inciso es una conceptualización teórica para cubrir casos como la conversión ([INGLÉS] *hammer* N 'martillo' / *hammer* V 'martillear').

6. Cuando la esquematización de relaciones formales entre palabras arroja como resultado tres conjuntos con miembros que tienen una forma similar cuyos significados están en función unos de los otros, sin importar si las categorías asignadas son distintas, la representación de su relación puede ser descrita mediante un Esquema de Formación de Palabras Tripartito [EFPT].

El EFPT más general es el siguiente:



Donde:

- i. 'x', 'y' y 'z' son las funciones semánticas.
- ii. /X/, /X'/ y /X'' son las estructuras fonológicas.
- iii. α , β y γ son las categorías (o intracategorías) sintácticas asignadas. (De las cuales, al menos dos pueden coincidir entre sí).
- iv. --- indica una correspondencia morfológica puntual.
- v. 'y'° indican una diferencia formal entre las estructuras fonológicas de las palabras (Este diferencial es respecto a /X/. Puede presentarse al principio, en medio o al final de la estructura. Y también puede ser una diferencia acentual o de alternancia vocálica).⁶

7. Los cambios fonológicos automáticos que están cubiertos por las realizaciones sistemáticas de la lengua no forman parte de los esquemas morfológicos.

El EFPT más general representado en el punto 6 de arriba ha sido empleado previamente para estudiar el caso de la formación del tipo *Marx*, *marxismo*, *marxista* (Hernández y Zacarías, 2017). A continuación se procede a mostrar el análisis de la correspondencia morfológica tripartita del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*.

6. Cabría esperar un inciso (6.vi) como una extensión teórica respecto al inciso (5.vi) de arriba concerniente a los esquemas de formación bipartitos. Sin embargo, la intuición parece indicar que no pueden coincidir completamente más de dos palabras en su forma, por lo que la diferencia entre 'y'° nunca puede ser nula.

5. Análisis de la correspondencia morfológica tripartita del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*

He aquí un corpus intencional de 100 palabras extraído del *Diccionario de la lengua española de la Real Academia* (DRAE), del *Diccionario del español de México* (DEM) y del *Diccionario de uso del español* de María Moliner, además de los artículos de Maldonado (2011) y Arellanes (2011), el cual nos brinda una panorámica general sobre tercias de palabras que corresponden formalmente al tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, clasificadas así:

1 /Xería/	2 /X/	3 /Xero/	1 /Xería/	2 /X/	3 /Xero/
	abono _N	abonero _N	joyería _N	joya _N	joyero _N
albañilería _N	albañil _N		juguetería _N	juguete _N	juguetero _N
alberguería _N	albergue _N	alberguero _N	lechería _N	leche _N	lechero _N
altanería _N		altaneroAdj	librería _N	libro _N	librero _N
arcabucería _N	arcabuz _N	arcabucero _N	llanería _N	llano _N	llaneroAdj
arrocería _N	arroz _N	arrocero _N	maderería _N	madera _N	maderero _N
azulejería _N	azulejo _N	azulejero _N	mampostería _N	mamposta _N	mampostero _N

balconería _N	balcón _N			maroma _N	maromero _N
birriería _N	birria _N		mercería _N		
bonetería _N	bonete _N		mezcalería _N	mezcal _N	mezcalero _N
borceguinería _N	borceguí _N	borceguinero _N	minería _N	mina _N	minero _N
bribonería _N	bribónAdj		paletería _N	paleta _N	paletero _N
camaradería _N	camaradaAdj		panadería _N	pan _N	panadero _N
	camión _N	camionero _N	paquetería _N	paquete _N	paquetero _N
	caña _N	cañero _N		pareja _N	parejero _N
	carabina _N	carabinero _N	patanería _N	patánAdj	
carpintería _N		carpintero _N	pedantería _N	pedanteAdj	
cervecería _N	cerveza _N	cervecero _N	peluquería _N	peluca _N	peluquero _N
	cetron _N	cebrero _N	perfumería _N	perfume _N	perfumero _N
chingonería _N	chingónAdj		perlería _N	perla _N	perlero _N
chiquillería _N	chiquilloAdj		perrería _N	perro _N	perrero _N
chocanería _N	chocanteAdj		pescadería _N	pescado _N	pescadero _N
conserjería _N	conserje _N		piojería _N	piojo _N	piojero _N
	copa _N	copero _N	pizzería _N	pizza _N	
cristería _N	crystal _N	cristero _N	platería _N	plata _N	platero _N
cupería _N	cubierto _N	cupertero _N	plomaría _N	plomo _N	plomero _N
cursilería _N	cursiAdj		porquería _N	puerco _N	porquero _N
destilería _N	destilación _N		pulquería _N	pulque _N	pulquero _N
droguería _N	droga _N	droguero _N	ramplonería _N	ramplónAdj	
enfermería _N	enfermo _N	enfermero _N	refinería _N	refino _N	
extranjería _N		extranjeroAdj	relojería _N	reloj _N	relojero _N
florería _N	flor _N	florero _N		romance _N	romancero _N
frutería _N	fruta _N	frutero _N	ropería _N	ropa _N	ropero _N
fusería _N	fusil _N	fusero _N	rostería _N	rostizado _N	
galantería _N	galanteAdj			salsa _N	salsero _N
ganadería _N	ganado _N	ganadero _N	sastrería _N	sastre _N	
glotonería _N	glotónAdj		soltería _N		solteroAdj
gorronería _N	gorrónAdj		sombrería _N	sombrero _N	sombrero _N
gradería _N	grada _N		tabiquería _N	tabique _N	tabiquero _N
grosería _N		groseroAdj	taquería _N	taco _N	taquero _N
guardería _N	guardia _N		tequilería _N	tequila _N	tequileroAdj
guitarería _N	guitarra _N	guitarrero _N	tontería _N	tontoAdj	
heladería _N	helado _N	heladero _N	tornería _N	torno _N	tornero _N
herrería _N	hierro _N	herrero _N	tortillería _N	tortilla _N	tortillero _N
holgazanería _N	holgazánAdj		tracalería _N	trácala _N	tracalero _N
	hormiga _N	hormiguero _N		trova _N	trovero _N
hotelería _N	hotel _N	hotelero _N	verdulería _N	verdura _N	verdulero _N
	jarana _N	jaranero _N	vidriería _N	vidrio _N	vidriero _N
jarcería _N	jarciá _N		yesería _N	yeso _N	yesero _N
jardinería _N	jardín _N	jardinero _N	zapatería _N	zapato _N	zapatero _N

Cuadro I: Muestra de palabras que corresponden formalmente al tipo zapatería, zapato, zapatero.

Lo primero que destaca en la muestra del Cuadro I es que hay tercias de palabras cuyo patrón no cubre las tres columnas, debido a que carecen de la unidad convencional que ocuparía por su forma la primera, segunda o tercera columna. Estas carencias representan lagunas léxicas que pueden ser cubiertas potencialmente, al menos en la medida en que no se hallen boqueadas por la presencia de otra palabra que cumpla con la función semántica que se esperaría (**trovería* vs. *trovo*), o bien, por algún otro tipo de restricción,

como la presencia de palabras homónimas (*cetno* – *cebrero* [sacerdote] vs. *cebrería* – *cebrero* [cazador]). Lo segundo a destacar, es que la distribución del Cuadro I refleja una distinción entre tercias de palabras acabadas cuyos miembros se les asigna la categoría de sustantivo de manera homogénea (*herrería, hierro, herrero; jarana, jaranero; carpintería, carpintero*), o bien, tercias donde hay la presencia de un adjetivo (*holgazanería, holgazán; grosería, grosero*), lo cual, como se verá en lo que sigue, hace manifiesto que en el Cuadro I se hallan representados al menos dos tipos de patrones semánticos.

El primer tipo de patrón semántico se asocia con el tipo de formación de palabras que se está estudiando, esto es, *zapatería, zapato, zapatero*, del cual, 75 tercias lo presentan. La notación más general de su estructura fonológica es: [/Xería/, /X/, /Xero/]⁷. Además, en el Cuadro I hay siete tercias cuyos patrones formales y semánticos se relacionan con este tipo de formación: tres, cuyos patrones fonológicos se traslapan formalmente con esta estructura (*albañilería, albañil; conserjería, conserje; sastrería, sastrer*, [/Xería/, /X/]; y cuatro, cuyos patrones fonológicos difieren formalmente (*guardería, guardia; refinería, refino; rosticería, rostizado; ejemplo destilería, destilación*, [/Xería/, /Xación/]), aunque semánticamente sí corresponden a la glosa más general (ver más adelante)⁸.

El segundo patrón semántico es de dos subtipos: *holgazanería, holgazán*, [/Xería/, /X/], del cual 14 tercias presentan este patrón, donde la estructura [/Xero/] queda ausente; y *grosería, grosero*, [/Xería/, /Xero/], del cual 4 tercias presentan este patrón, donde la estructura [/X/] queda ausente. Este patrón parece asociarse más bien con adjetivos y sustantivos que denotan cualidad.

El comportamiento de ambos patrones semánticos no parece ser homogéneo. Es evidente que la glosa ‘objeto manipulable x’ (ver lo que sigue) no funciona adecuadamente con palabras tales como *holgazán, cursi, o galante*; mientras que *grosero* difícilmente puede glosarse como ‘instrumento (agente) para manipular [lo grueso]’. Es claro que el patrón formal [/Xería/, /Xero/] corresponde a otro patrón semántico, cuya glosa probablemente sea: ‘cualidad de x (*grosero*)’, ‘adjetivo relacional x (*grosero*)’ (el cual subsume palabras acabadas que son formalmente de otro tipo, tales como *lozanía - lozano*). Por estas razones, en adelante trataré solamente con el primer tipo de patrón semántico, dejando el segundo tipo para otro estudio⁹.

Después del análisis previo y tras la obtención de los esquemas de bajo nivel (ver más adelante sección §5.1), es posible proponer el siguiente Esquema de Formación de Palabras Tripartito [EFPT] general que cubre de manera lógica todas las tercias representadas en el Cuadro I que presentan el primer tipo de patrón semántico respecto a la correspondencia morfológica tripartita del tipo *zapatería, zapato, zapatero*:

EFPT general:

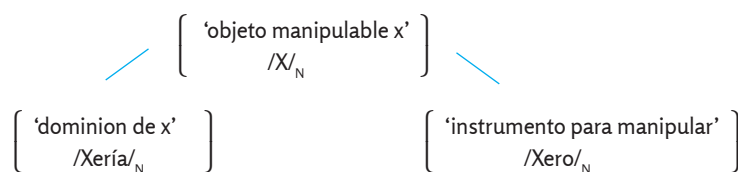


Figura 2: Esquema tripartito general abstraído con base en la muestra del Cuadro I.

7. Hay otras dos tercias que conforman cada una un patrón muy específico: *carpintería, carpintero*, [/Xería/, /Xero/], donde la estructura [/X/] queda ausente; y *mercería*, [/Xería/], donde tanto [/X/] como [/Xero/] quedan ausentes. Ambas se dejarán de lado en el análisis que prosigue, debido precisamente a su elevada especificidad. La explicación más inmediata es que *carpintero* se trata sincrónicamente de un adjetivo y no de un sustantivo (diacrónicamente [LATÍN] *carpentum* ‘carroza’ cubriría el lugar de ‘objeto manipulable x’); mientras que *mercería* parece tratarse de una palabra rival de *sedería* que es preferida en el uso por los hablantes (*mercería* [sedería], *seda, sedero*). Por lo demás, el hecho de que ambos patrones sean los menos frecuentes, implica que quizá se trate de subesquemas cerrados (quizá incluso de subesquemas únicos).

8. Por último, hay tres casos específicos donde la palabra que correspondería a ‘instrumento para manipular x’ ocupa por su forma la columna glosada como ‘objeto manipulable x’: *albañil, conserje, sastrer*. Estas tres palabras pertenecen al léxico árabe, francés y latín, respectivamente, incorporado al español por diferentes vías, por lo que bien pueden considerarse estas tres unidades como parte de un subesquema cerrado donde se traslapan dos glosas en el uso: *sastrer* ‘objeto manipulable’ [traje] vs *sastrer* ‘instrumento (agente) para manipular’ [persona].

9. En una primera aproximación, habría que ver si este segundo patrón semántico también es formalmente tripartito, como por ejemplo *grosería, [grueso], grosero*. Por otro lado, es muy probable que el patrón formal [/Xería/N, /Xero/Adj] se traslape con [/Xía/N, /Xo/N] (*parametría, parámetro*), así como con [/Xía/N, /XV/Adj] (*lozanía lozano; cobardía, cobarde*). Por lo demás, también habría sustantivos involucrados en este último patrón formal: [/Xía/N, /XV/N] (*alcaldía, alcalde*).

En el EFPT general de la Figura 2, la glosa de la palabra acabada ubicada al centro de la correspondencia morfológica tripartita es la de 'objeto manipulable x' y su categoría asignada es la de sustantivo. La glosa 'objeto' implica que los sustantivos de este esquema son prototípicamente [+ concreto] y [- humano] (*zapato* vs. *trácala* [-concreto] / *maroma* [-concreto] / *enfermo* [+humano])¹⁰. Por su parte, la glosa 'manipulable' implica que los sustantivos de este esquema son prototípicamente [+producible] y [+contable] (*sombrero* vs. *llano* [-producible] / *birria* [-contable] /). La glosa 'manipulable' abarca sintéticamente, dependiendo del contexto de uso, los conceptos de 'manejo' (comprar / vender / exhibir *zapatos*), 'producción' (hacer / fabricar *zapatos*) y 'contención' (contener / sostener / portar *zapatos*).

A partir de lo anterior, se puede hacer una representación cognitiva del EFPT general, inspirada en las simbolizaciones lingüísticas de Langacker (1990, 1999, *passim*). Mediante figuras geométricas se puede simbolizar las palabras y sus funciones semánticas: un rectángulo representa el marco conceptual en el que se elabora una determinada significación genérica para una unidad convencional establecida en la lengua; un círculo representa el objeto o el instrumento que perfila una unidad convencional; una elipse representa el dominio cognitivo de una unidad convencional; en tanto que una flecha representa la dirección que toma determinado flujo dinámico. He aquí la representación simbólica del EFPT general:

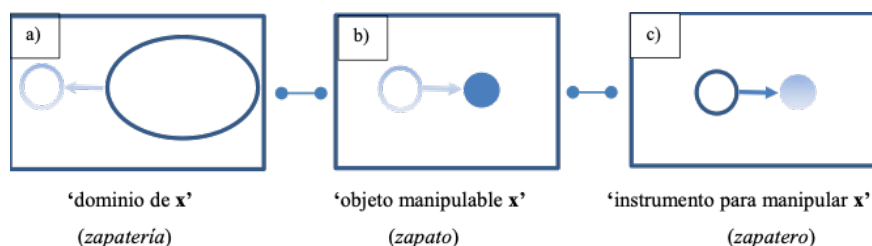


Figura 3: Simbolización de las funciones semánticas con base en el EFPT general.

En la Figura 3.a la glosa 'dominio de x' representa una unidad convencional (*zapatería*) que es el dominio cognitivo de otra (*zapato*) hacia la cual se orienta; por eso, se representa como una elipse prominente (con línea sólida) de la cual emerge una flecha (con línea degradada) en dirección a un círculo (con línea degradada) que representa su objeto. La glosa 'dominio' abarca sintéticamente, dependiendo del contexto en el que se use alguna unidad convencional, los conceptos de 'pericia' (arte o técnica para producir *zapatos*), 'locación' (donde hay *zapatos*) y 'conjunto' (agrupación de *zapatos*)¹¹.

Luego, en la Figura 3.b el término 'objeto manipulable x' representa una unidad convencional (*zapato*) que es el efecto del flujo dinámico ejercido por otra unidad (*zapatero*); por eso, se representa como un círculo prominente (con relleno sólido) hacia el cual se dirige una flecha (con línea degradada) que proviene de otro círculo (con línea degradada) que representa su instrumento.

Por último, en la Figura 3.c el término 'instrumento para manipular x' representa una unidad convencional (*zapatero*) que es el instrumento de

10. Esta es la única palabra incluida en el corpus que designa una 'persona' y que es [+ Paciente], ubicada en la Columna 2 del Cuadro 1 anterior. Al parecer, un *enfermo* en tanto que sujeto paciente es tratado en cierta medida como un 'objeto' (en el sentido de carencia de voluntad). Respecto a la palabra *maroma*, tras un análisis más detallado, esta debe quedar fuera del dominio de formación de este esquema, así como la palabra *llano*, por denotar 'actividad' y 'sitio' respectivamente (ver ruta de preselección más abajo). En lo que toca a las palabras *albañil*, *conserje*, *sastre*, que también denotan 'persona' y aparecen en la Columna 2, ver Nota al pie 8.

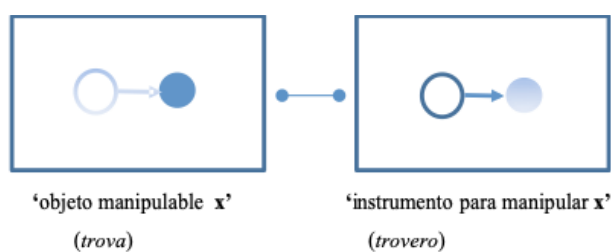
11. Estos tres conceptos encerrados en la glosa de 'dominio' evitan que se formule una polisemia disparada en la que se diferencian elaboraciones como: empresa, fábrica, oficio, locación, taller, expendio, etc. El orden de los conceptos es jerárquico y está basado en la frecuencia de acepciones registradas en los Diccionarios.

otra (*zapato*) sobre la cual ejerce un flujo dinámico; por eso, se representa como un círculo prominente del cual sale una flecha (ambos con líneas sólidas) que está dirigida hacia un círculo (con relleno degradado) que representa su objeto. La glosa 'instrumento para manipular' abarca sintéticamente, dependiendo del contexto en el que se use alguna unidad, los conceptos de 'agente (sustantivo)' o 'agentivo (adjetivo)' (que maneja / exhibe / produce *zapatos*), así como el de 'contenedor' (que contiene / sostiene *zapatos*)¹².

Esta simbolización funciona de manera constante cuando es posible registrar las tres palabras que conforman una correspondencia morfológica tripartita como la que se está estudiando, o al menos, cuando sería potencialmente posible registrarlas. Sin embargo, también hay casos donde alguna de estas unidades no solo no es formada habitualmente en el uso de la lengua, sino que no podría crearse potencialmente puesto que queda bloqueada por alguna u otra restricción. Esto es, casos donde sistemáticamente queda ausente el 'dominio x', o bien, el 'instrumento para manipular x'. Huelga decir que estas instancias modifican en parte las glosas del esquema general tripartito.

Tomando en cuenta las observaciones previas, estos dos últimos casos pueden simbolizarse como sigue:

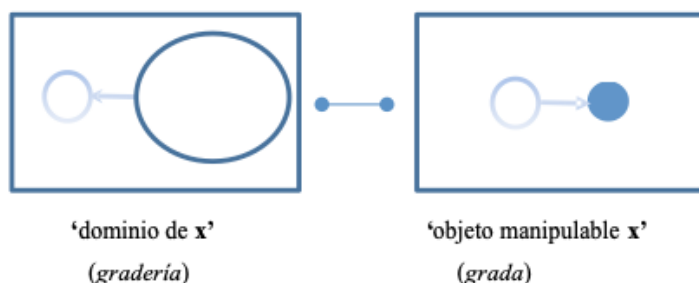
Ausencia de una unidad convencional que representa 'dominio de x':



Como puede apreciarse, en esta representación simbólica queda ausente la Figura 3.a que representa un dominio, vista en la terna esquemática de arriba. Tras una primera aproximación, es difícil encontrar una explicación lo suficientemente general que dé cuenta de todos los casos que se hallan en el *corpus*. A veces, la palabra que correspondería al 'dominio de x' (**trovería*) se halla bloqueada por otra que difiere solo en su estructura fonológica (*trova*). Otras veces, la palabra que correspondería al 'dominio de x' (**hormiguería*) se halla bloqueada porque la palabra glosada como 'instrumento para manipular x' (*hormiguero*) tiene una fuerte connotación de 'contenedor' que cancela el uso de otra palabra para denotar 'locación'. Por último, hay otros casos donde la palabra que correspondería a 'dominio de x' pertenece a la función semántica de otro subesquema homónimo (**cañería - caña [planta] - cañero vs. cañería - caño [tubo] - cañero*).

Ausencia de una unidad convencional que representa 'instrumento para manipular x':

12. Estos tres conceptos encerrados en la glosa de 'instrumento' evitan que se formule una polisemia disparada en la que se diferencian elaboraciones como: agente, amateur, oficio, cualidad, multitud, etc. El orden de los conceptos es jerárquico y está basado en la frecuencia de acepciones registradas en los Diccionarios. Por lo demás, se podría hacer la siguiente distinción sutil en la representación simbólica de la Figura 3.c: el 'círculo' prominente perfila el concepto de 'agente' y la 'flecha' prominente el de 'agentivo'.



Como puede apreciarse, en esta representación simbólica queda ausente la Figura 3.c que representa un instrumento para manipular, vista en la terna esquemática de arriba. Tras una primera aproximación, también es difícil dar una explicación lo suficientemente general como para dar cuenta de todos los casos que se hallan en el *corpus*. A veces, la palabra que correspondería a ‘instrumento para manipular x’ (**refinero*) se halla bloqueada por una palabra que difiere solo en su estructura fonológica (*refinador*). Otras veces, la palabra que correspondería al ‘instrumento para manipular x’ (**gradero*), aunque posible, se halla bloqueada semánticamente, dado que su significado denota un tipo de trabajo (‘hacedor de gradadas’, ‘que hace gradadas’, ‘que contiene gradadas’) que no es considerado en sí mismo como un oficio, tal como *azulejero*, por ejemplo. Esto es, dada la poca prominencia que manifiesta para los hablantes la necesidad de que la palabra **gradero* sea acuñada, no se ha considerado dispensable en el uso crear una palabra que signifique ‘instrumento (agente / agentivo / contenedor) para manipular gradadas’, dado que las personas que hacen o colocan gradadas son designados a partir de una actividad que queda subsumida en otras palabras, tales como *constructor*, *albañil*, *ingeniero*, etc., que designan oficios que implican la habilidad para realizar un trabajo en el que se manipulen gradadas. Hay otros casos donde la palabra que correspondería a ‘instrumento para manipular x’ pertenece a la función semántica de otro subesquema homónimo (*bonetería* – *bonete* [gorro] vs. *bonete* – *bonetero* [arbusto]).

El análisis que precede puede ser recapitulado como tres grupos de glosas que describen las funciones semánticas más generales representadas en el EFPT general:

La mayoría de las formaciones tripartitas donde es posible especificar para uno de sus miembros la función semántica ‘objeto manipulable x’ (<i>zapato</i>), la cual se interrelaciona con un ‘dominio de x’ (<i>zapatería</i>) y un ‘instrumento para manipular x’ (<i>zapatero</i>).
Algunas formaciones tripartitas donde es posible especificar para uno de sus miembros la función semántica ‘objeto manipulable x’ (<i>trova</i>), la cual se interrelaciona con un ‘instrumento para manipular x’ (<i>trovero</i>); sin embargo, la interrelación con un ‘dominio de x’ (<i>*trovería</i>) queda bloqueada léxica, semántica o fonológicamente.
Algunas formaciones tripartitas donde es posible especificar para uno de sus miembros la función semántica ‘objeto manipulable x’ (<i>grada</i>), la cual se interrelaciona con un ‘dominio de x’ (<i>gradería</i>); sin embargo, la interrelación con un ‘instrumento para manipular x’ (<i>*gradero</i>) queda bloqueada léxica, semántica o fonológicamente.

Cuadro II: Grupos de especificaciones semánticas con base en las glosas del Cuadro I

Como puede apreciarse, las especificaciones del grupo A organizan de manera clara y coherente la polisemia de este tipo de formación de palabras tripartito, el cual considero un tipo de formación solidaria; por su parte, las especificaciones del grupo B y C organizan los casos donde las relaciones entre un ‘objeto manipulable’ y un ‘dominio’, o bien, entre un

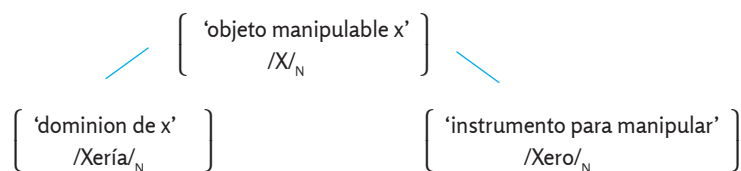
‘objeto manipulable’ y un ‘instrumento para manipular’ quedan bloqueadas, porque hay otra palabra que cumple con dicha función semántica, o porque el significado no ha sido utilizado por los hablantes para crear una palabra, o porque hay otra palabra con una estructura fonológica muy similar. A continuación, se presenta a detalle cada esquema de formación de palabras tripartito extraído de la muestra previa del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, presentada en el Cuadro I, categorizada mediante las especificaciones semánticas del Cuadro II. Posteriormente, se hará una ruta de preselección, la cual será puesta a prueba mediante la clasificación de una muestra actual de neologismos.

5.1 Esquemas de Formación de Palabras Tripartito [EFPT]

He aquí los tres esquemas de bajo nivel que fueron abstraídos:

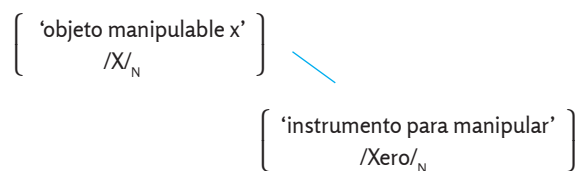
EFPT 1: *zapatería*, *zapato*, *zapatero*.

Este esquema subsume relaciones tripartitas donde un ‘objeto manipulable x’ (*zapato*) se interrelaciona por un lado con un ‘dominio de x’ (*zapatería*) y por el otro con un ‘instrumento para manipular x’ (*zapatero*): *alberguería*, *albergue*, *alberguero*; *cervecería*, *cerveza*, *cervecero*; *florería*, *flor*, *florero*; *guitarrería*, *guitarra*, *guitarrero*; *perlería*, *perla*, *perlero*; etc.:



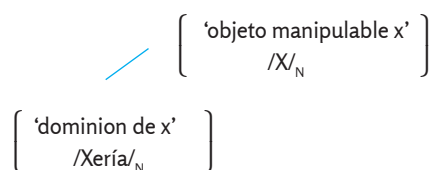
EFPT 2: *trova*, *trovero*.

Este esquema subsume relaciones tripartitas donde un ‘objeto manipulable x’ (*trova*) se interrelaciona con un ‘instrumento de x’ (*trovero*); sin embargo, la interrelación con un ‘dominio de x’ (**trovería*) queda bloqueada léxica, semántica o fonológicamente: *abono*, *abonero*; *camión*, *camionero*; *carabina*, *carabinero*; *pareja*, *parejero*; etc.



EFPT 3: *gradería*, *grada*.

Este esquema subsume relaciones tripartitas donde un ‘objeto manipulable x’ (*grada*) se interrelaciona con un ‘dominio de x’ (*gradería*); sin embargo, la interrelación con un ‘instrumento de x’ (**gradero*) queda bloqueada léxica, semántica o fonológicamente: *balconería*, *balcón*; *bonetería*, *bonete*; *pizzería*, *pizza*; etc.



A partir de los EFPT 1, 2 y 3, es posible diseñar la siguiente ruta de preselección:

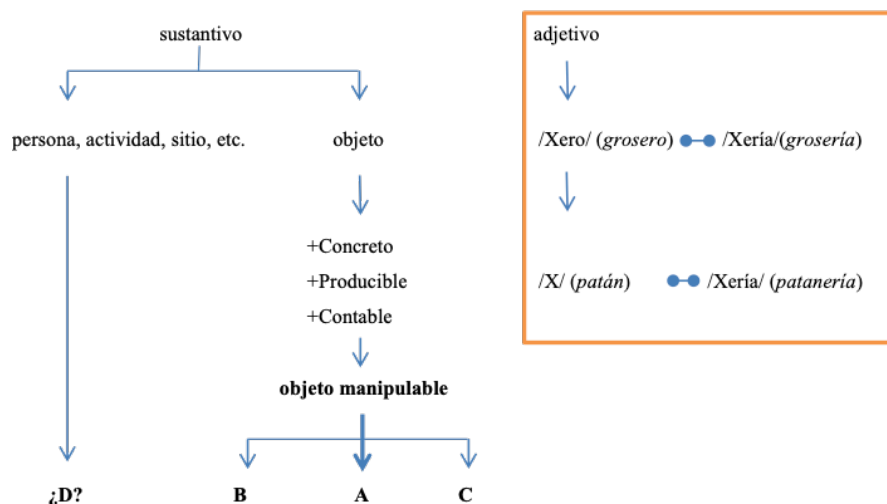


Figura 4: Ruta de preselección del EFPT del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*.

La ruta de preselección de la Figura 4 puede emplearse para clasificar tanto las formaciones tripartitas estudiadas en la muestra, así como nuevas formaciones de la lengua. El primer paso para comenzar la clasificación es establecer si la palabra al medio de la correspondencia tripartita es un sustantivo o un adjetivo. Como vimos atrás, hay un patrón semántico que involucra adjetivos, el cual fue dejado de lado para un estudio posterior –baste con mencionar que este último patrón consta de adjetivos con la estructura fonológica /Xero/ interrelacionados con sustantivos que denotan cualidad con la estructura fonológica en /Xeria/; además de adjetivos con la estructura fonológica /X/ interrelacionados a su vez con sustantivos que denotan cualidad con la estructura fonológica en /Xeria/-. El segundo paso, es establecer si se trata de un sustantivo que conceptualiza un 'objeto' y no alguna otra entidad, como por ejemplo, una 'persona', una 'actividad' o un 'sitio'. En este último caso, parece ser que más bien hay un patrón asociado a una correspondencia morfológica bipartita cuyo esquema general puede ser representado de entrada así: ['entidad x'/X/N], ['relativo a x' /Xero/Adj]. El tercer paso, es establecer en qué medida el objeto conceptualizado se acerca al prototipo de objeto 'concreto', 'producible' y 'contable'; entre más se acerque a este prototipo es muy probable que se conceptualice como un 'objeto manipulable x'. El cuarto paso es clasificar de entrada todo 'objeto manipulable x' en el grupo A. Sin embargo, no es posible predecir de antemano con exactitud cuándo este objeto manipulable mantendrá o no una interrelación con un 'instrumento' y con un 'dominio' a la vez desde el momento de su creación. Habrá casos que debido a determinado bloqueo léxico, semántico o fonológico este se clasificará tras un análisis posterior ya sea en el grupo B o en el C. A continuación se pondrá a prueba esta ruta de preselección al emplearla para clasificar una muestra actual de neologismos.

5.2 Esquemas de formaciones tripartitas de neologismos.

Para probar la ruta de preselección del EFPT del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, descrita apenas al final del apartado anterior en la Figura 4, se recurrió a la base de datos *Morfolex* que actualmente cuenta con cerca de 12,000 neologismos analizados morfológicamente.¹³ Esta base nos permite seleccionar directamente aquellos neologismos que corresponden por su forma a la parte derecha o izquierda del esquema general analizado en esta investigación, esto es:

[‘dominio de x’ /Xería/_N]–[‘objeto manipulable x’/X/_N]–[‘instrumento para manipular x’ /Xero/_N]

Del total de 802 ocurrencias de neologismos registrados se pudieron extraer 276 tipos sin repetición, de los cuales se descartaron 36 cuya forma es /Xero/ pero corresponde a la de un adjetivo¹⁴ y 18 cuya forma es /Xería/ pero corresponde a la de un sustantivo de cualidad.¹⁵ En el siguiente cuadro se presenta la clasificación de los 222 neologismos restantes analizados:

13. Base de datos etiquetada morfológicamente que recoge muestras de neologismos del habla de México, lo cual nos permite hacer indexaciones y cortes por diferencial de esquemas de formación de palabras (Zacarias, 2018). Por otro lado, también se consultó, aunque parcialmente, el banco de neologismos del Centro Virtual Cervantes (registrados durante el año 2017). En esta última base, se detectaron 10 neologismos en /Xero/: *acerero*, *agroganadero*, *bachaquero*, *bicicletero*, *cabalero*, *huachicolero*, *motoquero*, *ondero*, *ronero*, *sonidero*. De entre estos, solo *bachaquero*, *cabalero* y *motoquero*, no están en la muestras que presento en este artículo. Por lo demás, llama mucho la atención que no se haya detectado ningún neologismo en /Xería/ para este período. Esta consulta preliminar me lleva a pensar que se podría proponer como hipótesis de trabajo que un porcentaje elevado de neologismos en /Xero/ (quizá 7 de cada 10) y de /Xería/ (sin estimación previa) son mexicanismos (obtenidos de periódicos tales como *La Jornada*, *El Universal*, *El país*, además de otras fuentes internacionales).

14. Neologismos descartados por denotar ‘relativo a’ persona, actividad, sitio, etc. en /Xero/: *antrero*, *arranco-nero*, *arroyero*, *basquetbolero*, *bufonero*, *cacerolero*, *campusero*, *cecehachero*, *centavero*, *changarrero*, *chapulinero*, *ciento-treintayundocero*, *clasebajero*, *clasemediero*, *coapero*, *condesero*, *desarenero*, *descontenero*, *jornadero*, *lugarcomunero*, *maleconero*, *mayamero*, *metrero*, *noviero*, *ochentero*, *pasillero*, *rollingstonero*, *sanjudero*, *semanasantero*, *sesentayochero*, *sindicalero*, *sotanero*, *telenovelerero*, *tropicalero*, *UAQero*, *vagonero*, *villero*.

15. Neologismos descartados por denotar ‘cualidad’ de una predicación determinada en /Xería/: *cachondería*, *chicanería*, *chingonería*, *cuatachería*, *discolería*, *fantochería*, *fisgonería*, *jotería*, *mafufiería*, *mamonería*, *mandilonería*, *matonería*, *metichería*, *naquería*, *peatonería*, *pendejería*, *pirujería*, *puritanería*.

	A	B	C
/Xería/	chelería, cosmetiquería, curulería, gadgetería, lonchería, mascotería, pozolería,		anteojería, antojería, birriería, cangrejería, chambonería, champañería, chilería, chinampería, cirquería, clownería, condonería, cremería, croquetería, cuerería, cupcakería, ductería, empanadería, esmaltería, fayuquería, gasería, gourmetería, lentería, mapachería, marquesería, menudería, nutellería, pañalería, panería, panuchería, piñatería, planchaduría, poshería, salchichonería, sorbetería, tabacalería, teatrería, tetería (té), titería, topería, truffería, vandalería, votería
/X/	chela, etc.	acero, etc.	anteojos, etc.
/Xero/	chelero, cosmetiquero, curulero, gadgetero, lonchero, mascotero, pozolero,	acerero, agavero, alamedero, alebrijero, alegrillero, alfeñiquero, aluminiero, amarantero, autopartero, banderero, barbaco(y) ero, bicicletero, biodiselero (a), bisnero, blusero, boletinerio, botanero, botarguero, calandriero, canapero, cangurero (a), carcachero, cardencherio, carnalero, carnitero, casabolsero, casinero, charolero, chayotero, chenbechero, chicharronero, claxonero, clichetero, clickonero, closetero, codiguero, comandero, comiquero, credencialero, crossfitero, cuetero, culebrero, cumbianchero, cumbiambero, cuponero (a), cupulero, danzonero, diosero, dobletero, dronero, equipajero, escamero, escaramucero, eslamero, estuchero, facebuquero, fanzinero, fardero, feisero, feriero, fichero (a), fierrero, fierrovierejo, franelero, freelancero, gambetero, ganagolero, garagero, garnachero, gatillero, graffitero, gramero, granicero, gruyero, guachicolero, guaguancosero, guajolotero, hiphopero, huarachero, instagramero, internetero, iPhonero, itacatero, jazzero, lunamielero, magueyero, manguerero, maquero, mariachero, marketero, marranero, metrobusero, mixioto, monero, motinero, motopatrullero, mudancero, muellero, mugrero, nogalero, nopalero, ofetero, ondero, palenquero, palquero, pambolero, panalero, parianero, pastorero, penalero, pepinero, pesero, photoshopero, pizzero, popero, radiero, reguetonero, remisero, robalero, rockero, rollero, ronero, sanduichero, sarapero, semaforero, serenatero, serpentinerio, soguillero, sonero, sonidero, standopero, tabladero, tablaroquero, talachero, tapetero, teibolero, tejuinero, televisionero, temazcalero, temporalero, tequilero, tiburonero, tiemperio, tlachiquero, toldero, torilero, tortuguero, totalero, trailerio, tramoyero, trasnochero, tribalero, tribunero, turistero, twitero, valemadrero, valetero, vaporero, viviendero, volantero, yonquero, youtubero, zanquero, zumbero.	

Cuadro III: Clasificación de neologismos del tipo zapatería, zapato, zapatero, con base en la ruta de preselección.

Como puede apreciarse, mediante la ruta de preselección representada en la Figura 4 es posible clasificar todos los neologismos en los tres grupos de glosas A, B y C arriba descritos. Cabe destacar que cada uno de estos tres grupos A, B y C tiene al menos un representante subsumido en él de entre la muestra de neologismos de *Morfolex*. Esto sugiere que la clasificación propuesta tiene una realidad cognitiva para los hablantes. Según Langacker (1990: 2), la conceptualización es la construcción resultante de un proceso cognitivo de categorización con base en pensamientos y conceptos que implica, de manera general, tanto los conceptos fijos como los nuevos, además de que parte de experiencias individuales y colectivas, así como de la interacción con los contextos. En este sentido, considero que la conceptualización representada en la Figura 2 en la Sección 5 como el esquema general tripartito, especificado a su vez en la Figura 3, da bien cuenta del fenómeno morfológico aquí estudiado desde una perspectiva cognitiva.

Tras la aplicación de la ruta de preselección, el grupo A es el que tiene una menor representatividad (7/222) en cuanto a neologismos. Únicamente en algunos cuantos casos registrados, los hablantes hacen actualmente una formación tripartita del tipo *zapatería, zapato, zapatero*, como por ejemplo:

lonchería, lonche, lonchero

- (5) Además, otra de las características que le impregnan el espíritu de Los Guajolotes al nuevo lugar es que tanto el **lonchero**, de nombre Ramón, como las tres personas que trabajan los pollos rostizados, es gente que laboró con el señor Arturo López durante 30 y 15 años, respectivamente (Chilango. Artículos. Georgina Hernández. 3 de febrero 2015. Versión digital).
- (6) De los lugares clausurados o suspendidos, 35 son establecimientos mercantiles, 22 obras irregulares y 3 o 4 sitios de taxis; la mayoría de ellos en Polanco, pero también en Tacuba, Tacubaya y Escandón. La Delegación informó que en Calle 13 de septiembre, en la Colonia Escandón, se revisó una **lonchería**, sin que se impusiera sanción (Reforma. Ciudad. 10 de noviembre 2012. Versión digital).

El grupo B es el que tiene la mayor representatividad (173/222), cubriendo casi el 80% de la muestra de neologismos. Por ejemplo:

acero, acerero

- (7) ¿Qué hacemos con los acereros? ¿Los protegemos? ¿Qué debe hacer el gobierno con los industriales del acero que se quejan de la llegada masiva de acero a precios dumping desde China, Brasil o Turquía? (Milenio. Firmas. Carlos Mota. 17 de enero 2013. Versión digital).

Por último, el grupo C tiene una representatividad mayor (42/222) incluso que la del grupo A, con casi el 20% de la muestra de neologismos. Por ejemplo:

antojería, antojo

- (8) Hace Honores al Sabor Casero, narra Antonio cómo fundó la antojería más conocida de Azcapotzalco (Reportaje del periódico Reforma.com:8/09/2013. Por Tania Cacique).

Estos resultados pueden interpretarse como una indicación de que actualmente este tipo de formación de palabras tripartita no se conceptualiza como una formación solidaria como la del grupo A, sino más bien como una correspondencia morfológica bipartita como en B y C. Sin embargo, hay que tomar ahora en cuenta un factor que no contempla la ruta de preselección: esto es, el registro en el Diccionario de una palabra acabada que completaría la tercia de palabras de los grupos B y C.

Por ejemplo, el DRAE en su Edición del tricentenario registra la palabra *anteojero*:

- (9) 1. m. Fabricante o vendedor de anteojos.

Y también la palabra *toldería*:

- (10) 1. f. Arg. y Ur. Conjunto de toldos (l tiendas de indígenas).
2. f. Ur. Campamento de gitanos.
3. f. Ur. Fábrica y comercio de toldos, lonas, sombrillas, etc.

En total, son otras 20 tercias de palabras las que quedan así completadas (mediante 9 registros de Diccionario para el grupo B y 11 para el grupo C).¹⁶ De tal modo que la proporción final de grupo A aumenta a poco más de 10% (27/222). Estos resultados me llevan pues a proponer un tipo de formación tripartita que denomino 'solidaria en potencia', definida operativamente como una correspondencia morfológica tripartita donde la interrelación de la palabra acabada al medio, tanto con la que está a su izquierda como a su derecha, tiende a ser conceptualizada de manera independiente por los hablantes, pese a que nada obstaculiza que en algún momento se pueda formar por ellos una interrelación tripartita. Por ejemplo, una vez que los hablantes han formado la relación *botana* - *botanero*, nada obsta para que en algún momento se forme **botanería* como otra relación que denota el 'dominio de la botana'; o bien, una vez formada la relación *empanada* - *empanadera*, nada obsta para que en algún momento se forme **empanadero* como otra relación que denota el 'instrumento (agente) para manipular la empanada'.

16. Que completan el grupo B: *acerería, bicicletería, comiquería, estuchería, fardería, pizzería, sanduichería, tequilería, toldería*. Que completan el grupo C: *antejero, cangrejero, chilero, chinampero, cirquero, fayuquero, gasero, menudero, panuchero, tabacalero, teatrero*.

6. Conclusiones

En este artículo se analizó la formación tripartita de palabras del tipo *zapatería, zapato, zapatero*, desde una perspectiva morfológica funcional basada en esquemas de palabras. A partir de una muestra cualitativa de 100 tercias de palabras se obtuvo un esquema general y tres subesquemas de bajo nivel. Luego, a partir de estos últimos subesquemas, se diseñó una ruta de preselección que se puso a prueba mediante una muestra actual de 222 neologismos tomados de la base *Morfolex*. La conclusión es que el esquema general logra explicar este tipo de formación de palabras como una formación solidaria en potencia y mediante sus subesquemas se organiza de manera satisfactoria la polisemia. De este modo, el análisis morfológico basado en esquemas de palabras brinda una descripción empírica, eficaz e intuitiva de las relaciones morfológicas que hay entre triadas de palabras afines tal como la estudiada aquí.

Así, además de reconocer, junto con otros investigadores, que la función semántica es un principio rector del estudio morfológico, mostré que también es posible explicar la formación de palabras del tipo *zapatero* y *zapatería* vistas desde una perspectiva funcional sin llevar a cabo un análisis basado en morfemas, sino más bien, basado en palabras. Al analizar las palabras *zapatero* y *zapatería* como parte de una formación tripartita del tipo *zapatería, zapato, zapatero*, se logró capturar de manera empírica y satisfactoria la polisemia, así como las demás dimensiones lingüísticas que entran en juego.

Este tipo de análisis basado en esquemas de palabras supera las dificultades teóricas y metodológicas generadas a partir de la hipótesis de la formación de palabras del tipo *zapatoN > zapateroN* como una derivación sufijal que no implica un cambio de categoría. Desde una perspectiva morfológica que presupone tanto el postulado de la estructura interna de las palabras, como el del cambio de categoría en tanto que restricción para considerar lo que es derivación y lo que no (perspectiva que se toma como estándar desde Aronoff 1976: 21), este tipo de formación es considerada problemática (Horno 2004). Sin embargo, al considerar solamente relaciones entre palabras completas se ofreció una descripción homogénea desde una perspectiva funcional. Además, los principios metodológicos de los

esquemas permiten relacionar de manera natural palabras completas que tienen la misma categoría. De tal modo que no se suscita la problemática de la subcategorización según la cual “determinados rasgos de la base han sido modificados” (Horno 2004: 1675).

Se demuestra con ello que se puede dispensar del empleo de morfemas y reducir el aspecto fonológico solamente al mínimo necesario en un análisis morfológico cognitivo sin menoscabo de la descripción morfológica formal. De acuerdo con la perspectiva basada en morfemas, no se plantea una relación solidaria entre palabras del tipo *zapatero* y *zapatería*, dado que se privilegia el análisis estructural de la forma y no del conjunto inseparable de la forma-significado. Al postular los morfemas *-ería* y *-ero* como los segmentos responsables de otorgar un significado en particular, se disparan las glosas y las clasificaciones de manera desordenada y acumulativa. En cambio, tras el presente análisis funcional de carácter cognitivo, se puede reconocer que la carga semántica no está en realidad en algún segmento de la palabra, sino en las características de la palabra acabada que actúa como el término ‘x’ al medio de la correspondencia morfológica tripartita.

Finalmente, al reconocer que actualmente la formación tripartita del tipo *zapatería*, *zapato*, *zapatero*, es una formación solidaria en potencia, se está reconociendo con ello implícitamente la importancia de los datos que aportan los neologismos en la investigación. En este sentido, cada esquema de bajo nivel se constituye a partir de palabras acabadas tanto de Diccionario como del uso vivo de la lengua. Como puede apreciarse, el grado de predicción quedó restringido, al menos hasta el punto de esta investigación. Sin embargo, el empleo de la metodología parece brindar resultados eficaces.

Bibliografía

- » Anderson, S. R. (1992). *A-Morphous Morphology*. London: Cambridge University Press.
- » Arellanes Arellanes, F. (2011), “Análisis categorial, semántico y morfofonológico de los derivados en –ería”. *De Morfología y temas asociados: Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs*, eds. Francisco Arellanes Arellanes, et al., Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp.173-235.
- » Aronoff, M. (1976). *Word Formation in Generative Grammar. Linguistic Inquiry Monograph 1*. Cambridge: MIT Press.
- » Bauer, L. (1988). *Introducing Linguistic Morphology*. Bristol: Edinburgh University Press.
- » Bazell, Ch. E. (1949). “On the problem of the morpheme”. *Archivum Linguisticum*, Núm 1. *Morphology Critical Concepts in Linguistics (Vol. 1): Word Structure: a Variety of Views*, ed. Francis Katamba (2004), New York / London: Routledge, pp. 1-15.
- » Beniers Jacobs, E. (1996), “El sufijo –ista y la solidaridad entre sufijos”. *Memorias del III Encuentro de Lingüística del Noroeste*, eds. Zarina Estrada et. Al., Universidad de Sonora, Tom. 2, pp. 29-39.
- » Beniers Jacobs, E. (1992). “El sufijo –ismo en el español de México”. *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*, coord. Elizabeth Luna Trail, Tomo 2, pp. 313-338.
- » Blevins, J. P. (2013). “Word-based Morphology from Aristotle to modern WP (Word and Paradigm models)”. *Oxford Handbook of the History of Linguistics*, ed. Keith Allan, Oxford: Oxford University Press, pp. 375-395.
- » Blevins, J. P. (2006). “Word-based morphology”. *Journal Linguistics*. United Kingdom: Cambridge University Press, pp. 531-573.
- » Bochner, H. (1993). *Simplicity in Generative Morphology*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- » Booij, G. (2015). “Word-formation in construction grammar”. *An International Handbook of the Languages of Europe (Vol. 1)*, ed. por Peter O. Müller, Ongebor Ohnheiser y Susan Olsen, Berlín / Boston: Mouton de Gruyter, pp. 188-201.
- » Booij, G. (2005). *The Grammar of Words*. New York: Oxford University Press.
- » Centro Virtual Cervantes, *Banco de Neologismos* (registrados durante el año 2017) https://cvc.cervantes.es/lengua/banco_neologismos/ [Consultado 7 de enero 2019].
- » El Colegio de México, *Diccionario del español de México (DEM)* <http://dem.colmex.mx>, [Consultado 22 de enero 2018].
- » Ford, A. y Singh, R. (1994), “Quelques avantages d’une linguistique débarrassée de la morpho(pho)nologie”, *Trubetzkoy’s Orphan (Proceedings of the Montréal Roundtable “Morphophonology”: Contemporary Responses)*, ed. Rajendra Singh, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Pub. Comp., pp. 119-139.
- » Ford, A., Singh, R. y Martohardjono, G. (1997). *Pace Panini: Towards a Word-Based Theory of Morphology*. New York: Peter Lang.
- » Haspelmath, M. y Sims, A. D. (2010). *Understanding Morphology*. London: Hodder Education.
- » Hernández Quiroz, A. y Zacarías Ponce de León, F. R. (2017). “La correspondencia morfológica tripartita del tipo Marx, marxismo, marxista, según el modelo basado en palabras”. *Boletín de Filología*, Universidad de Chile Núm. 1, Tom. LII, pp. 129-165.

- » Hernández Quiroz, A. y Zacarías Ponce de León, F. R. (2015), “Análisis de los verbos causativos en /enXar/ del tipo *envinar* según el modelo basado en palabras”, en *Lenguas Modernas*, Núm. 45.
- » Hockett, Ch. F. (1954), “Two models of grammatical description”, en *Word*, Núm. 10, pp. 210—31.
- » Hockett, Ch. F. (1947), “Problems of morphemic analysis”, en *Language*, Núm. 26, pp. 321-343.
- » Horno Chéliz, M. del C., “Sufijación no apreciativa y categorización: el problema de *zapato* > *zapatero*”, *Actas del VI Congreso de Lingüística general*, Santiago de Compostela, págs. 1673-1682.
- » Katamba, F. y Stonham, J. (2006). *Morphology*. New York: Palgrave / McMillan.
- » Lang, M. F. (1997). *Formación de palabras en español: morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- » Langacker, R. W. (1999), *Grammar and Conceptualization*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- » Langacker, R. (1990). *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- » Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar* (Vol. 1 Theoretical Prerequisites). California: Stanford University Press.
- » Lüdtke, J. (1978). *Prädikative Nominalisierungen mit Suffixen im Französischen, Katalanischen und Spanischen*. Tübinga: Niemayer.
- » Maldonado, R. (2011). “Sobre perfiles y bases en sufijos agentivos”. *De Morfología y temas asociados: Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs*, eds. Francisco Arellanes Arellanes, et al., Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 145-172.
- » Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- » Neuvel, S. (2003). “Whole Word Morphology”. Tesis de Doctorado. Chicago University Press.
- » Neuvel, S. y Singh, R. (2002). “Vive la difference! What morphology is about”. *Folia Lingüística*, Núm. 35, Vol. 3-4, pp. 313-320.
- » Nida, E. A. (1948). “The identification of Morphemes”. *Language*. En *Morphology Critical Concepts in Linguistics* (Vol. 1): *Word Structure: a Variety of Views*, ed. Francis Katamba (2004), London / New York: Routledge, pp. 414-441.
- » Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2018), *Diccionario de la lengua española*, edición del tricentenario, <http://www.rae.es>. [Consultado el 15 de enero 2018].
- » Robins, R. H. (1959). “In Defense of WP”. *Transactions of the Philological Society*, pp. 116-144.
- » Santiago Lacuesta, R. y Bustos Gisbert, E. (1999). “La derivación nominal”. *Gramática descriptiva de la lengua española*, eds. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid: Espasa Calpe, pp. 4505-4594.
- » Singh, R. y Ford, A. (2000). “In praise of Sakatayana: some remarks on Whole Word Morphology”. *The Yearbook of South Asian Languages and Linguistics*. Montreal: Thousand Oaks Sage.
- » Zacarías Ponce de León, R. F. (2018), *Morfolex* (Corpus de neologismos en español analizados morfológicamente). www.morfolex.unam.mx. [Consultado: 18 de enero de 2018].